MARÍA BELEÑA CÁSCARA

lucesde:gálibo

la cáscara de un huevo es una ciudad quebrada por la última recién nacida sanguijuela

repta hasta desangrar cada especie que no entienda al hermafrodita

supongamos

que su único hogar es el lagrimal de la niña ciega en medio de las vías del tren aúlla el zorro hambriento en la colina del vertedero no somos otros

somos esto

el estertor de las ramas el alegato de los gorriones el duelo del agua la lluvia se cuela por la acritud de las calles cierran los ojos abren la boca extienden los brazos

fornicadas por la transparencia de lo único que ilumina

una luz turbia incita al canibalismo ignorantes contra ignorantes

deforman la perfección de sus errores masacran la belleza de devorarse en contra

de la vulgaridad de su sangre

el charco expande un veredicto preciso la mezquindad

nada se guarece bajo el diluvio súbito de la amazonia industrial

medramos en la grieta con el vigor de nuestras raíces como refugio y sostén

el clima ahí es estanco vello tenso que sucede en un trazo negro de Ortigosa

nadie feliz es sincero si no entiende del conflicto que supone deambular sin identidad por el asfalto Las carencias nos llevaban a todos a una especie de inocencia, a un vivir en el centro puro de nosotros mismos. José Watanabe

el polvo anónimo se desplaza hacia lo olvidado su blancura quieta como la nieve

no más grande que tu poro reclama espacio en la superficie que espera cercana a la muerte

de vuelta a la forma el destello desafía perforando la cáscara de castaña para no ser más

invierno su pulcritud la permanencia